

Talento para llorar

Entre las prácticas funerales, el gesto de plañir es de los más antiguos. Presente en las ceremonias de Egipto, Grecia y Roma antiguos, la plañidera actuaba como una especie de actriz trágica capaz de llevar al público a la catarsis.

Para la Beca Hangar-FONCA/CENART en México DF, propongo desarrollar un proyecto audiovisual sobre las plañideras; una expresión pública del dolor a través de un lenguaje primitivo, de un ritual que en la sociedad contemporánea ha desaparecido.

Actualmente recogemos aspectos de estas manifestaciones dramáticas y purgativas en programas confesionales televisivos como El diario de Patricia. En estos shows podemos encontrar la tragedia, la comedia y la catarsis; la representación Aristotélica de nuestro tiempo.

En la ciudad San Juan del Río, al norte de México DF, se celebra en su Museo de la Muerte un concurso nacional de plañideras cada 1 de noviembre.

En este especie de talent show, se celebra un funeral donde las plañideras muestran su dramatismo para ganar el concurso. Según el museo tienen tan sólo un minuto para mostrar sus cualidades y dotes para “llorar al muerto”. El único requisito de estas mujeres entre 15 y 99 años es que tengan “talento para llorar”.

Talento para llorar estará compuesto por material audiovisual recogido entorno a los símbolos relacionados con la cultura de la muerte, así como entrevistas con las concursantes y el propio desarrollo del concurso. Material que en su turno gestará los trabajos resultantes.

Por una parte, el proyecto versará sobre las concursantes plañideras desde un punto de vista postmoderno, ya que conforman una representación de una representación, una suerte de meta-ficción formada por sonidos guturales, llantos y gestos.

Por otra parte, las obras resultantes decontextualizarán el acto de plañir y lo convertirán en una contemplación del concepto de teatro, de la imitación de una única acción y su interpretación (el duelo, la tragedia), que por su parte nos puede conducir al puntum de Barthes, relacionado con la memoria y la representación fotográfica, así como la mirada (Lacan, Deleuze) y las teorías de Butler sobre la performatividad del género.

La Beca Hangar-FONCA/CENART me posibilitaría la oportunidad de seguir la línea de investigación sobre lenguaje y comunicación de proyectos como Llevo toda mi vida doblando (2008) y los ritos ligados a la muerte de obras como In girum imus nocte et consumimur igni (2004) y Still life (2007).